

Con misa solemne fué bendecida la bandera cubana

Remozada la vieja Catedral de La Habana. Ofició el Cardenal Arteaga en el acto de bendición

ASISTIO EL JEFE DE ESTADO ASI COMO LA PRIMERA DAMA

Uno de los actos con que fué festejado el 24 de febrero, lo constituyó la inauguración de las obras de embellecimiento y reparación de nuestra Iglesia Catedral, el histórico templo habanero.

Con una misa solemne, a todo coro, en la que oficiara el Cardenal Arteaga, Azobispo de La Habana, quedó sellada la inauguración y en la función religiosa fué bendecida nuestra enseña nacional que en este año cumple el centenario de haber aparecido en manos libertadoras en la tierra de Martí.

Fué un acto hermoso. En su amplia sala se dieron cita los elementos más distinguido y de significación de nuestra sociedad y del Gobierno.

El señor Presidente de la Repú-

blica, doctor Carlos Prío Socarrás, en unión de su bella esposa la primera dama, señora Mary Tarrero de Prío Socarrás, figuraban en primera fila, rodeados de personalidades del mundo católico de La Habana.

El acto de bendición de la Bandera Cubana fué emocionante, solemnisimo, de profundo recogimiento.

Esta bandera será izada todo el año en el mástil de nuestra Iglesia Catedral como homenaje perenne a la celebración de su centenario, por la Iglesia Católica.

El Cardenal Arteaga, pronunció el sermón que fué una pieza oratoria en la que destacó el significado de la fecha, el homenaje a la bandera cubana y elevó preces al Altísimo por la paz mundial y especialmente por el progreso de Cuba.

Con el primer magistrado de la nación, asistieron a la Misa y acto de inauguración de las obras, miembros del Consejo de Ministros acompañados de sus respectivas esposas.

Y no faltó el pueblo, ese gran pueblo habanero católico fervoroso que acudiera a reverenciar la Bandera Cubana y hacer acto de afirmación católica.

Arance, feb 25/50